

30

Era una ciudad tan pero tan antigua
que los semáforos eran en blanco y negro.

31

Era una mujer con una boca tan pero tan
chiquita
que tomaba la sopa con pajita.



32

Era una escuela tan pero tan pobre
que los maestros tenían que poner hasta los
alumnos.

33

Era una familia tan pero tan pobre
que lo único que tenían era hambre.

34

Era un bebé tan pero tan feo
que la madre en vez de darle el pecho le
daba la espalda.

35

Era una mujer con una boca tan pero tan
chiquita que para decir “tres” tenía que
decir: “uno, uno y uno”.

36

Era una familia tan pero tan deportista
que el tatarabuelo había sido campeón de
sulky-cross.

37

Era una gallina tan pero tan vieja
que tenía patas de gallo.

38

Era un gallo tan pero tan vago
que esperaba que otro gallo cantara primero
y luego él asentía con la cabeza.

39

Era un hombre tan pero tan agarrado
que no se podía soltar.

40

Era un hombre tan pero tan alto
que se tropezó en Usuhaia
y fue a caer a Buenos Aires.

41

Era un hombre tan pero tan alto
que para rascarse la cabeza tenía que
ponerse de rodillas.

42

Era un hombre tan pero tan tonto
que rompió una jarra para limpiarla por
dentro con más comodidad.

43

Era un hombre tan pero tan alto
que antes de morir se estaba en el cielo.

44

Era una casa tan pero tan chiquita
que no cabía ni la menor suciedad.

45

Era un chico tan pero tan tonto
que el papá le dio plata para el almuerzo y al
mediodía se la comió.

46

Era una casa tan pero tan grande
que la familia tardaba varios días para
reunirse.

47

Era un hombre tan pero tan alto que en vez de tomar café con leche tomaba café con San Pedro.

48

Era un hombre tan pero tan alto que tuvieron que ponerles bocinas a los aviones.

49

Era una mujer tan pero tan gorda que cuando iba sola por la calle parecía una manifestación.

50

Era un hombre tan pero tan gordo que cuando se caía de la cama se caía de los dos lados a la vez.

51

Era un hombre tan pero tan arrojado que siempre lo echaban de todas partes.

52

Era un hombre tan pero tan bajito que cuando fue a hacerse lustrar los zapatos le tiñeron el pelo.

